

ORGULLO SEFARDÍ: LA SOCIEDAD CIVIL JUDÍA Y LAS REDES ASOCIATIVAS EN SARAJEVO DURANTE EL PERIODO DE ENTREGUERRAS

*Ana Ćirić Pavlović*¹

Resumen

Este ensayo busca explorar el impacto que las circunstancias históricas del periodo de entreguerras produjeron en el avance de la autoconciencia del Sarajevo sefardí, y en la modernización de sus redes asociativas en la esfera local e internacional. La descripción del presente análisis sigue la construcción asociativa en tres niveles de existencia: la bosnia, la yugoslava y la internacional. La gran variedad de asociaciones que los bosnios sefardíes crearon indica el inicio de iniciativas cívicas y la modernización de sus comunidades en términos de “sociedad civil antes que democracia”. De igual manera, el deseo de una reconexión sentimental con España fue entonces otra manifestación de autoconciencia sefardí y una superposición subsiguiente más entre las múltiples capas relativas a su pertenencia.

Además, el sionismo generó específicamente una reacción sefardí, la cual significó la fundación de un movimiento sefardí en un ámbito internacional, donde los sefardíes de Bosnia participaron activamente. Su ideología, el sefardismo, no era una forma de separatismo frente a la mayoría de correligionarios askenazíes, sino una forma de interpretación del sionismo diferente que, sin embargo, no la rechazaba.

Finalmente, el reino yugoslavo de entreguerras tenía comunidades askenazíes y sefardíes bastante activas y así, este, representa un caso útil de las opiniones judías divergentes. Además, una reevaluación de las asociaciones sefardíes en los años de entreguerras es un requisito necesario para llenar el vacío explicativo dejado por las historias yugoslava y judía. El movimiento sefardí era una iniciativa moderna, proveedora de una plataforma de discusión democrática y promotora de una exigencia crucial para la diversidad cultural dentro del mundo judío, el que todavía existe incluso en nuestros días.

Palabras clave: asociaciones judías, sefardíes de Sarajevo, sefardismo, sionismo sefardí, entreguerras en Sarajevo.

¹ Correo electrónico: ana.pavlovic@ymail.com

El pensamiento filosófico de la Antigua Grecia define al hombre como “zoon politikon”, como animal social, destacando la gran importancia que tiene la sociabilidad para el ser humano. De la manera que fuera, los antiguos académicos no hacían una clara distinción entre el Estado y la sociedad. Como Keane (1988) establece, el asentamiento de la noción de sociedad civil, junto con la formación de una clara dicotomía Estado político y sociedad civil, llega a finales del siglo XVIII y la primera mitad del siglo XIX. Aunque de este periodo hasta las últimas décadas del siglo XX el término “sociedad civil” ha parecido desaparecer del discurso público, la forma de organización que se describe tiene de hecho varias manifestaciones durante el periodo de entreguerras, dependiendo del contexto local. Por toda Europa, los años entre las dos guerras mundiales trajeron una amplia variedad de diferentes movimientos y organizaciones, tanto para las sociedades judías como para las que no lo eran. La importancia de estas asociaciones reside en las diferentes funciones que cumplían en las comunidades. Precisamente, el examen de estas distintas formas de autoorganización y de autoayuda va a revelar el cambio de modelo de comportamiento, que anunciaba los tiempos modernos. Las iniciativas sefardíes civiles en Sarajevo estaban protegidas legalmente, siendo no gubernamentales, auto-organizadas, seculares y con iniciativa.

Los años veinte del siglo XX sin lugar a dudas fueron el periodo de mayor actividad asociativa entre los judíos en Sarajevo. Al menos, fueron formadas veinte sociedades. Estas eran culturales y educacionales (*La Benevolencija, La Lira, Tarbut, Safa Berura*), caritativas (*La Gloria, Ezrat Jetomim, La Humanidad, Sosiedad de vižitar doljentes*), deportivas (*Makabi, Bar Kobba*), juveniles (*Matatja*), religiosas (*Hevra Kadiša, Bet Tefila, Degel Atora*), y sionista (*Betar, Poale Cion*).² Muchas de las organizaciones fundadas por los judíos en Bosnia tenían, predominantemente, tanto carácter educativo como caritativo, por lo que el objeto de estudio se basará en ellas. Aun así, la población local judía estaba influida también por los sucesos políticos y económicos en la Europa contemporánea, que se reflejaban en algunas de sus organizaciones (*Makabi, Poale Ciron, Matatja*). Estas sociedades habitualmente tenían un componente ideológico más fuerte, siendo sionistas, socialistas o las dos. Lo que es más, los judíos en Yugoslavia no establecían partidos políticos pero intentaban expresar sus convicciones políticas a través de diferentes organizaciones judías y semanarios. Especialmente involucradas estaban las asociaciones juveniles, y la más destacada en Bosnia era *Matatja*, que intervenía activamente en diferentes esferas de la vida sefardí. Además, uno de los incentivos más fuertes para la construcción de esas redes era su sentido general de pertenencia y de identificación con su pasado ancestral en España. Al contrario que sus ya muy asimilados correligionarios en Francia y Holanda, los sefardíes bosnios vivieron durante siglos en el sistema del *millet* que les proveía con una

² Los nombres de las sociedades están escritos en el delecteo original bosnio sefardí.

autonomía comunal y la posibilidad de promover el factor esencial para la identificación, la lengua judeoespañola (Pulido, 1905). Ya existían en los siglos anteriores la mistificación de la herencia sefardí y una cierta atracción por su reputación. En Europa occidental, el mito de la superioridad de la cultura sefardí fue motivo de confrontación por parte de los askenazíes y sefardíes desde finales del siglo XVIII en adelante. Personalidades históricas como Benjamin Disraeli y Theodor Herzl reivindicaron orgullosamente el pasado ibérico. Incluso los más antisemitas, como Heinrich von Treitschke, creerían que los judíos sefardíes eran más cercanos a los alemanes que otros judíos porque su historia era “más distinguida”. (Endelman, 2011: 237–8)

***La Benevolencija* como piedra angular de la sociedad civil bosnio judía**

Los sefardíes bosnios durante los años de entreguerras estuvieron condicionados por varios desarrollos cruciales. Estas fueron las experiencias históricas de la diáspora sefardí en el Imperio otomano (1566–1878), la influencia de la judería moderna en Europa central bajo los Habsburgo (1878–1918), y finalmente el nuevo marco del Estado yugoslavo (1918–1941). El sistema legal del Reino de los Serbios, Croatas y Eslovenos protegía especialmente las asociaciones religiosas, caritativas y educativas de sus ciudadanos. Así que, por tanto, los judíos en Sarajevo disponían de estas posibilidades y crearon unas redes de asociaciones sólidas, que eran un agente fuerte de cambio social, posibilitadoras del progreso de su estatus social a nivel general. Debería ser destacado que las dos comunidades judías, la askenazí y la sefardí, como norma tenían sociedades separadas, y esta separación se mantuvo hasta el Holocausto.

La organización sefardí más influyente en Sarajevo era *La Benevolencija*, fundada en 1892 durante el periodo austro-húngaro, al comienzo del proceso de modernización de la institucionalización de la caridad judía (Pavlović, 2014: 15–9). *La Benevolencija* se convirtió en una organización paraguas, que coordinaba las actividades de otras organizaciones pero también era muy activa en la vida social de Sarajevo, cooperando con los otros grupos étnicos y sus sociedades (Pinto, 1966: 175). La organización introducía diferentes cursos de aprendizaje y subsidiaba la educación de los sefardíes jóvenes (mayoritariamente hombres) y empobrecidos, incluso llegando a comienzos de siglo a enviarlos a las universidades de Viena, Graz o Praga.³ Después de la Primera Guerra Mundial, Bosnia se convirtió en parte de una gran entidad, el Reino de los Serbios, los Croatas y los Eslovenos, proclamado en diciembre de 1918, y esta organización operó en todo el territorio del nuevo Estado, convirtiéndose en la mayor asociación no sólo sefardí

³ Algunos de estos eran el rabino Moric Levi, Vita Kajon, Kalmi Baruh, Braco Poljokan, Samuel Romano, y otros.

sino también askenazí, los cuales eran una mayoría en el Reino. En lo que se refiere al reparto de becas no hacían discriminación entre judíos (Freindenreich, 1979: 17).

Varias asociaciones dedicadas a la asistencia social actuaban junto a *La Benevolencia* entre los judíos de Sarajevo. Sus estatutos fundacionales estaban estandarizados y tenían información básica sobre la organización, como sus propósitos, el tipo de actividades, los requisitos para la membresía y las tasas, y otras cuestiones procedimentales comunes. Al mismo tiempo, todas ellas explícitamente excluían cualquier vinculación política de su declaración de intenciones, aunque algunas de ellas tuvieran temas políticos en su agenda. Todas estas sociedades eran abiertas solo para miembros judíos, incluyendo formalmente a las mujeres, aunque las últimas no estaban legalmente emancipadas en el Reino ni eran percibidas como iguales dentro de la sociedad judía.⁴

Como se establecía en 1914 en el estatuto de la sociedad *Kanfe Jona - Bikur Holim*,⁵ tenía una tradición de 200 años, que la convertía en la organización sefardí más antigua actuando de forma continuada en Bosnia. Su propósito era apoyar “a los judíos pobres y enfermos que practican el rito sefardí” (artículo 2, Estatuto de 1914) proveyendo confort humano y apoyo financiero y medicinal. El Estatuto está formado por elementos pre-modernos, que pueden ser debidos a una continuidad con la tradicional *hebrót*,⁶ como esta se demuestra por la insistencia en los beneficiarios del “rito sefardí”, pero tiene características modernas también, especialmente la flexibilidad en lo que se refiere al género, la religión y la nacionalidad de los potenciales benefactores.

Otra organización para la mitigación de la precariedad social fue *Ezrat Jetonim*,⁷ una sociedad humanitaria dedicada al apoyo de los huérfanos judíos en el Reino de Yugoslavia. El artículo 2 de las Regulaciones de 1919 estipulaba los objetivos principales: el apoyo a niños pobres huérfanos, el sostenimiento de la educación hasta que pudieran alcanzar los estudios secundarios o convertirse en aprendices. Después, el artículo establece que esos niños estarán bajo los cuidados de la sociedad de estudiantes y científicos de *La Benevolencia*. *Ezrat Jetonim* proveía asistencia sanitaria y medicación gratuita, adquisición de libros y ropa, y regentaba una cantina (Pinto, 1982: 184–85). Otra sociedad, *Misgav Ladab*,⁸ tenía un objetivo similar, que era cuidar de la vestimenta de los niños pobres

⁴ La igualdad legal de géneros no se alcanzó hasta 1945 en los países yugoslavos. Las Constituciones de 1921 y 1931 del Reino de los Serbios, los Croatas y los Eslovenos dejaban estas cuestiones abiertas pero la Asamblea Nacional prefería no entregar poderes políticos plenos a las mujeres.

⁵ En hebreo “las alas de la paloma” y “visita del enfermo”.

⁶ *Hevrah* era “una asociación de miembros formal en el marco de la comunidad judía tradicional”, pero más tarde el término indicaba asociaciones de todo tipo, como las religiosas, filantrópicas y educativas.

⁷ En hebreo “ayuda a los huérfanos”.

⁸ En hebreo “refugio para el sufrimiento”.

que iban al colegio elemental y que abarcaba toda Bosnia y Herzegovina (Artículos 1–2, Estatuto de 1922).

Iniciativas femeninas

Como el personaje Sarucha de Samokovlija (1966:337–50)⁹, las mujeres sefardíes en Bosnia antes del siglo XX recibían muy poca o ninguna educación, y eran difícilmente respetadas si no cumplían sus roles sociales como mujeres o madres (Freidenreich, 2009). Aun así, con la llegada del nuevo siglo, los roles de género lentamente comenzaron a cambiar desde el momento en que estas mujeres comenzaron a participar en la arena pública, principalmente con la fundación de organizaciones humanitarias. Estas sociedades jugaban un papel esencial en la vida judía no sólo ayudando a los niños, mayores, pobres, enfermos y personas analfabetas, sino que también progresaron en lo que es “un espíritu comunal de solidaridad y cooperación”, mediante la organización de numerosos eventos caritativos promocionando la cultura judía y secular (Kaplan, 1991: 192).

Las tres mayores organizaciones humanitarias femeninas en Sarajevo eran *La Humanidad*,¹⁰ *La Gloria*,¹¹ y la *Sociedad de vižitar doljentes*.¹² Aliviar la pobreza era una misión de *La Humanidad* y de *La Gloria*. *La Humanidad* existía desde 1894 y estaba al cuidado principalmente de mujeres y niños pobres. Como Freidenreich (1979: 115) destaca, esta funcionaba como un centro de día para el cuidado de niños pobres y estaba respaldada por contribuciones sociales destinadas a las nuevas madres, a la gente con discapacidades, a los orfanatos y a la formación de niñas.

La Gloria tenía dos objetivos principales, específicamente “incrementar las condiciones intelectuales y morales de los judíos en general” a través de la organización de varias charlas temáticas, cursos y encuentros, y apoyar a las chicas judías mediante la promoción de su formación y, también, proporcionando dotes (Artículo 2, Regulaciones de 1919). Según algunas cuentas, se otorgó una beca a alrededor de cincuenta mujeres (Pinto, 1966: 186). Gradualmente, la educación se convirtió casi en la ocupación exclusiva de *La Benevolencia*, la cual de hecho repartió becas entre mujeres científicas pero sugirió que “ellas [las mujeres judías] no estaban preparadas para asumir un rol saludable y

⁹ Isak Samokovlija (1889–1955) era un escritor prominente bosnio-judío que escribió historias en lengua serbo-croata describiendo fielmente la vida de los judíos sefardíes. La historia Samuel el Portero (Nosač Samuel) relata las dificultades que enfrentaban los sefardíes bosnios, con énfasis especial en la perspectiva femenina. Ver “Nosač Semuel”, *Spomenica 400 godina od dolaska Jevreja u Bosnu i Hercegovinu*, págs. 337–50.

¹⁰ En judeoespañol “humanidad”.

¹¹ En judeoespañol “gloria”.

¹² En judeoespañol “sociedad para las visitas a los enfermos”.

socialmente constructivo en nuestra sociedad. Sus actividades estaban principalmente conectadas con la caridad y con las cuestiones humanitarias” (Godišnjak, 1933: 15–7). La última observación destaca como estaba el trabajo humanitario femenino desmerecido, aunque era esencial en una comunidad tan empobrecida como era la sefardí en Sarajevo. Sin embargo, este cambio de las becas escolares a la capacitación vocacional era, al mismo tiempo, otro aspecto de la modernización del socorro a los pobres, que podría producir más beneficios permanentes para los hombres y mujeres desfavorecidas.

“La Sociedad Humanitaria de Mujeres Judías” o *Sosiedad de vižitar doljentas* tenía diferentes objetivos. Sus miembros apoyaban a mujeres judías enfermas y pobres en los siguientes términos: cuidados médicos, medicinas, mejora de la dieta y cuidados de otra clase que pudieran tener mientras estaban en el hospital. Una tarea especial, que implicaba una dimensión religiosa de esta sociedad, era proveer a todos los judíos enfermos en los hospitales de comidas *kasher* (Artículo 2, Regulaciones de 1919).

La promoción del judeoespañol era una parte importante de la preservación de la herencia sefardí. Era principalmente un proyecto de la *Matatja*, la asociación juvenil. Su sección de teatro ofrecía numerosas obras en esta lengua, las más notables eran de Laura Papo Bohoreta (Papo, 2010: 97), escritora nacida en Sarajevo, filántropa, y una de las primeras mujeres educadas en el Sarajevo de entreguerras (Freidenreich, 1979: 130). Además, siendo una antigua estudiante de la Alianza Israelí Universal,¹³ entendió la importancia de la educación femenina para el empoderamiento de la mujer y fue así que se dedicó concienzudamente a aumentar su independencia.

Promoción de la cultura y de la educación

Dos sociedades sefardíes en Sarajevo, *La Benevolencija* y *La Lira*, realizaron una colaboración fructífera con sociedades no judías en el campo de la cultura. *La Lira*, una sociedad coral de judíos sefardíes, fundada en 1901, promovía música profana y de la sinagoga. Este representa un buen ejemplo de cooperación interétnica, mediante contactos regulares e intercambiando ideas, partituras musicales, con coros serbios, croatas y musulmanes (Pinto, 1966: 180–3).

Para los intelectuales bosniosefardíes, una tarea crucial de la educación era modificar el comportamiento de la gente y erradicar las supersticiones, una preocupación común entre los bosniosefardíes. Las organizaciones educativas como *Tarbut* y el club judío *Union* estimularon las redes sociales con las sociedades no judías, mientras que otras como

¹³ Alliance Israélite Universelle es la primera organización internacional judía, fundada en 1860 en París. El objetivo era ayudar a la emancipación del judaísmo no occidental estableciendo miles de escuelas para niños y niñas por todo el territorio otomano, con el francés como la lengua principal para la formación.

la *Safa Berura*, una sociedad para el aprendizaje del hebreo, y *Or Hadaš*,¹⁴ un club cultural panjudío, forjaron lazos entre las comunidades askenazí y sefardí. Por ejemplo, *Tarbut* organizó charlas sobre historia mundial, filosofía, literatura y cultura tanto para judíos como para los que no lo eran, teniendo anualmente en torno a los 4000 asistentes. Esto fue también la tarea del club judío *Union*, que tenía una librería excelente con una suscripción aproximada a cincuenta diarios, semanarios y otras publicaciones en serbocroata, alemán, francés, yidis, español y búlgaro (Pinto, 1966: 186).

La sociedad cultural judía *Or Hadaš*, tenía tanto elementos profanos como religiosos en sus declaraciones de intenciones, abiertas a cualquier judío adulto con actitud responsable. Su objetivo era “el progreso moral e intelectual de los miembros y de sus familias” pero también “el despertar del interés por las obligaciones religiosas y humanas del hombre” (Artículo 2, Regulaciones de 1910).

En resumen, estas sociedades fueron el comienzo de las iniciativas civiles modernas y del proceso de secularización en el espacio bosniosefardí. La extraordinaria variedad de organizaciones voluntarias es debida a varias razones. En primer lugar, existía una antigua tradición sefardí en cuanto a lo que es la organización de la comunidad sobre la base de las congregaciones, desde la época de la España medieval. Además, el marco legal del Reino de Yugoslavia proveyó unas condiciones favorables para estas asociaciones, siempre que no persiguieran objetivos políticos.

Aun así, una política social insuficiente del Estado y las carencias económicas desencadenaron las actividades auto-organizadas de los sefardíes yugoslavos. Algo de no menos importancia fueron las circunstancias intrínsecas de la comunidad judía. Específicamente, las más destacadas eran las divisiones internas basadas en los ritos, el género, el estatus económico, por eso se producía el llamamiento para la diversificación de estas organizaciones con el objeto de realizar diferentes funciones dentro del contexto judío.

“Dos judíos, tres opiniones”¹⁵ o “Un Buen Pleito Traje Buena Paz”¹⁶

La emancipación fallida y el aumento del antisemitismo en Europa en torno al cambio de siglo llevaron a la aparición del movimiento judío más decisivo, el sionismo. A pesar de eso, las diferentes comunidades tenían diferentes experiencias en sus respectivos países y así su interpretación del sionismo difiere. Como Goldstein (2001:1) observa, los bosnios sefardíes eran vistos como un elemento autóctono, habiendo vivido cuatro siglos en la región, aunque vivían en un relativo aislamiento de la sociedad no judía mientras mantenían sus costumbres,

¹⁴ En hebreo “nueva luz”.

¹⁵ Famoso proverbio.

¹⁶ Proverbio bosnio sefardí.

y de este modo las conversiones y los matrimonios mixtos fueron muy escasos. Asimismo, los sefardíes serbios eran llamados “nuestros” y su lealtad no estuvo nunca cuestionada desde que lucharon con el Ejército serbio en la Primera Guerra Mundial. A la inversa, los askenazíes adoptaron la lengua local muy rápido y estuvieron más asimilados en términos de nacionalidad, religión y cultura viviendo durante décadas en Croacia, Vojvodina y Bosnia, pero eran considerados principalmente “extranjeros” porque su lengua materna era el alemán o el húngaro. Así, desde el principio del Reino, los askenazíes se sintieron más amenazados y eran más receptivos a las formas radicales del sionismo.

Mi argumento principal es que los sefardíes no desechaban el sionismo, sino que elegían practicarlo en la *Galut* (diáspora) a su manera, combinando el judaísmo universal con el elemento sefardí particular. De hecho, los sefardíes se consideraban a sí mismos más sionistas que los askenazíes, ya que habían crecido en su tradición y no habían adoptado otra más tarde, tal como hicieron los askenazíes.¹⁷ Por el contrario, la contraparte askenazí condenaba este punto de vista, declarando que esto era un separatismo que no debía ser permitido dentro del sionismo. Estos desacuerdos culminaron en un controvertido periodo que va de 1924 a 1927, conocido como el *Sarajevski spor* o la “Disputa sarajevita” (Loker, 1997: 72–9).

Las dos partes publicaron sus respectivos puntos de vista en los dos semanarios bosnios. *Jevrejski život*¹⁸ era principalmente sefardí mientras que *Narodna židovska svijest*¹⁹ era una publicación predominantemente askenazí. Mientras cada uno de ellos reivindicaba defender la posición real sionista, el sionismo en sí estaba paralizado. En los siguientes años, ambas partes publicaron ataques violentos contra el otro en sus semanarios y ninguna parte quería llegar a un acuerdo (Freidenreich, 1979: 148). Ambas fueron publicadas, hasta que en 1928 las dos comunidades alcanzaron un acuerdo finalmente, que fue manifestado en su publicación conjunta *Jevrejski glas*, publicada por primera vez en enero de 1928. Esta incluía todas las cuestiones relacionadas con el judaísmo yugoslavo, pero también tenía muchos artículos dedicados al destino de los judíos en muchos lugares, siguiendo activamente el desarrollo de los acontecimientos en Europa y Palestina. Al mismo tiempo, cada publicación de *Jevrejski glas* tenía algunas contribuciones en el idioma judeoespañol o sobre la historia de los judíos sefardíes.

¹⁷ Los sefardíes orgullosamente rememoran a su rabino de Sarajevo nacido en el siglo XIX Yehudah Solomom Alkalai (1798–1878), un pionero del sionismo político y un amigo del abuelo de Herzl. Ver “Pionir političkog cionizma-Sarajlija” en *Jevrejski glas*.

¹⁸ Este contiene contribuciones de prominentes sefardíes como Vita Kajon, Braco Poljokan, Kalmi Baruh, por nombrar a algunos de ellos

¹⁹ Un semanario donde Oskar Grof, Adolf Benau, David Levj-Dale, y otros partidarios incondicionales del sionismo publicaban sus opiniones.

¿Una reconexión con Sefarad?²⁰

Con el comienzo del siglo xx, los sefardíes de Bosnia y de otros estados balcánicos desarrollaron una conciencia de dependencia mutua y de interés común. La iniciativa fue una reacción a dos desafíos. Por un lado, dado que muchos de ellos vivían en unos Estados nación recién creados, el proceso de su integración gradual empezó influyendo en la pérdida fragmentada de características distintivas de la identidad sefardí. Por otro lado, el Ejecutivo sionista no quería particularismos dentro del movimiento. Los bosnios sefardíes tomaron dos decisiones como respuesta a su crisis identitaria. Buscaron conectar con su madre patria medieval, España, y reconstruir el vínculo con sus correligionarios del rito sefardí en otros países.

Alrededor de comienzos de siglo, los círculos intelectuales españoles comenzaron a mostrar más interés en el destino de los judíos españoles, expulsados de la madre patria hacía varios siglos. En los años de entreguerras, la revista literaria española, *La Gaceta Literaria*,²¹ escribió frecuentemente sobre temas sefardíes, especialmente cubriendo las comunidades balcánicas. Un número de 1928 publicó una entrevista con el doctor Kalmi Baruh desde Sarajevo (*Transeúntes literarios*, 1928: 4) que estaba en Madrid al mismo tiempo que se hacía amigo del editor de la gaceta, Ernesto Giménez Caballero, escritor español y diplomático. Poco después, Giménez Caballero fue recibido cálidamente en Sarajevo por la comunidad sefardí local (*Jedan prijatelj*, 1929: 1). En su informe al gobierno español, destacó Sarajevo como la casa de una herencia española viva y de la pureza del judesmo. Además, Caballero destacó las capacidades de Baruh y su educación, creyendo que era el intelectual sefardí más distinguido en los Balcanes. El mismo año, Baruh fue el primer sefardí de los Balcanes que recibió una beca desde España (Vidaković, 1990: 76–7).

Los sefardíes bosnios de forma ansiosa y regularmente seguían las declaraciones de los funcionarios españoles y las publicaban en *Jevrejski glas*. Aunque podría parecer que, después de siglos, las disculpas estaban anticuadas, para los sefardíes eran unas expectativas perfectamente razonables. El gobierno de Miguel Primo de Rivera estableció un decreto en 1924, permitiendo a cualquier sefardí reclamar la nacionalidad española. Aun así, los funcionarios españoles durante los años veinte y treinta del siglo pasado no tenían claramente articulada una posición definida hacia los judíos sefardíes. Esto no fue una sorpresa considerando que el Estado en sí era “La España invertebrada”.²² Algunos sefardíes

²⁰ La península ibérica, tal como era nombrada por los sefardíes.

²¹ La Gaceta Literaria era una revista localizada en Madrid fundada por Ernesto Giménez Caballero en 1927, que rápidamente se convirtió en un punto de referencia para la vanguardia española, teniendo entre sus contribuidores Luis Buñuel, Salvador Dalí, Federico García Lorca, Pablo Neruda, por nombrar algunos.

²² Ver *España invertebrada* de José Ortega y Gasset, un famoso filósofo español.

sintieron la necesidad de participar en la Guerra civil española (1936–39), que atrajo al menos a algunas docenas de voluntarios desde el Reino de Yugoslavia (Loker, 1976). Sin embargo, en 1931, en el semanario *Jevrejski glas* un famoso rabino sefardí, Šabataj Djaen²³ contempló de forma realista que “junto a la lengua y las memorias históricas, la mayoría de ellas muy tristes, no hay nada que pueda unirnos a nosotros [los sefardíes] con la España contemporánea”. (*Repartijacija sefarda*, 1931: 4)

Desde lo local hasta las asociaciones sefardíes transeuropeas

Al final del siglo XIX, los bosnios sefardíes primero iban a estudiar a la Universidad de Viena. En 1898 fundaron el club sefardí *Sociedad Académica de Judíos Españoles*²⁴ o la *Esperanza*²⁵, junto con otros sefardíes de los Balcanes. El propósito de este club era vincular su herencia sefardí mediante el estudio de la lengua judeoespañola y la historia sefardí. Entre los miembros más activos desde Bosnia estaba Moric Levi, Vita Kajon, Isidor Sumbul e Isak Samokovlija. Basado en el concepto ya mencionado, en 1925 la organización sefardí del mismo nombre fue establecida en Zagreb, de la cual eran miembros unos sefardíes obstinados como Samuel Kamhi, Avram Pinto, Ješua Kajon, entre otros.

En 1927 *Esperanza* publicó el *Manifiesto Sefardí*, en el cual S. Kamhi y J. Kajon formularon los puntos principales del movimiento sefardí. Los sefardíes, Kamhi (1927: 12–3) pensaba, podría contribuir al sionismo y a la cuestión común judía a su manera, como judíos sefardíes. El carácter sefardí era “una amalgama mental. Era suficiente ver a un judío sefardí cuando estaba haciendo algo, y uno podría observar una sucesión de letargo oriental, viveza e impulsividad sureña, y sin ningún problema, su especificidad judía” explicaba, y preguntaba “¿Por qué no permitir matices dentro del judaísmo?”. Él destacaba que el judaísmo no era homogéneo pero incluía varios elementos distintivos (Kamhi, 1927: 7). Precisamente, esta afirmación era un argumento básico sefardí para la legitimidad y el mantenimiento del propio movimiento.

En junio de 1930, a iniciativa de la organización sefardí serbia, la Conferencia sefardí balcánica fue organizada en Belgrado. Los representantes de Bulgaria, Grecia, Rumanía y Yugoslavia participaron en este evento, pero los sefardíes de los grandes centros —París, Viena, Milán y Jerusalén— estaban representados también. La conferencia era un microcosmo de sefardismo, reflejando toda la diversidad de puntos de vista que existían en el mundo sefardí de entonces. El hecho de que hubiera debates apasionados dentro de los

²³ Šabataj Djaen (Sabbatai Dyaen), un rabino y escritor, con una personalidad destacada y un activo sionista, quien trabajó por todos los Balcanes y en países de Sudamérica. Ver *Znameniti Jevreji Srbije*, págs. 263–64.

²⁴ En judeoespañol “Sociedad Académica de Judíos Españoles”.

²⁵ En judeoespañol “Esperanza”.

sefardíes en esta conferencia no desvaloraba la relevancia de este evento. Este sirvió como base transbalcánica en común para el intercambio de opiniones, un requisito *sine qua non* para el desarrollo extensivo del movimiento sefardí, que es un renacimiento del sefardismo como presagio para el despertar de la cultura sefardí (Pavlović, 2014: 47–51).

“Sépharadim au travail!”²⁶: la evolución de la Organización Internacional Sefardí

En el Congreso celebrado en Viena en 1925 se estableció la Confederación Sefardí Mundial. Estructuralmente, tenía dos Comités Centrales, uno en Jerusalén para *Eretz Israel* y otro en Salónica, para la diáspora, que se trasladó en 1931 a París (Pavlović, 2014: 47–2). Los sefardíes yugoslavos tenían un papel importante en la iniciativa de liderazgo del establecimiento de la Confederación, especialmente el Congreso de Viena (Freidenreich, 1979: 149). *Le Judaïsme Sépharadi*, que se convirtió en el medio mensual oficial de la Confederación, reiteró la relevancia de mantener una identidad sefardí especial, y en particular el orgullo sefardí respecto a sus distinguidos ancestros. La revista mensual elogiaba, por una parte, la habilidad asimiladora de los sefardíes y su afinidad con la cultura francesa. Por otro lado, llamaba a la preservación de la distinción sefardí. Más aún, apoyaba también la colonización de Palestina (Pavlović, 2014: 53).

A pesar de la crisis económica y el incremento del antisemitismo en Europa durante los años 30, en 1935 fue organizada otra conferencia pansefardí en la capital británica y más de 30 delegados de 12 países decidieron fundar la Unión Sefardí Mundial. La última reunión de la Unión antes de la Segunda Guerra Mundial fue en Ámsterdam en mayo de 1938, que tuvo 42 participantes sefardíes de 14 países. Aunque estos encuentros no eran de una gran frecuencia, mostraron la continuidad y una intención clara de expandir gradualmente la influencia de las comunidades sefardíes. Los sefardíes yugoslavos participaba devotamente en estas conferencias. En la conferencia en Ámsterdam, Braco Poljokan y Lazar Avramović eran delegados de las comunidades de Sarajevo y Belgrado respectivamente, donde fueron nombrados miembros del Comité Central de la Unión Sefardí Mundial (*Druga konferencija*, 1938: 1–5).

El éxito de estas iniciativas sefardíes transnacionales es evaluado de formas diferentes. Algunos historiadores, como Freidenreich (1979: 150–1), Benbassa y Rodrigue (2000: 149), eran propensos a concluir que no habían cosechado resultados palpables. Aun así, el último punto simplifica demasiado la cuestión sefardí, habitualmente calificada de mero separatismo. Este infravalora la tarea organizativa de crear una conciencia sefardí común y los logros de las asociaciones sefardíes del periodo de entreguerras

²⁶ En francés “Sefardim, a trabajar!”, un eslogan del primer número de *Le Judaïsme Sépharadi*, una publicación mensual de la Confederación Universal Sefardí, ver *Le Judaïsme Sépharadi*, pág. 5.

que se realizaron en esta dirección a nivel local, regional y finalmente internacional. Claramente, el “sépharadisme” que ellos proponían era una ideología “todo incluido”, que permitía diferentes opciones y estilos de vida a sus proponentes. Esto era un signo obvio de pensamiento moderno y secular, que respaldaba y apoyaba la heterogeneidad de los que se adherían. Aunque el sefardismo surgió desde el movimiento sionista y mostró las características culturales del nacionalismo étnico, no tenía una agenda nacional separatista pero elogiaba la inserción en el estilo francés de la república secular.

La Segunda Guerra Mundial y el Holocausto destruyeron “el antiguo corazón sefardí” (Rodrigue, 2005: 15) en los Balcanes, al aniquilar a la mayoría de la elite sefardí, cambiando para siempre el paisaje demográfico local como también la imagen global del judaísmo sefardí. Esto significó una pérdida difícilmente recuperable de la comunidad bosniasefardí, y una ruptura precipitada de las florecientes iniciativas asociativas, como también la extinción de sus conexiones transnacionales.

La reevaluación del movimiento sefardí en el periodo de entreguerras es todavía una tarea necesaria. Los historiadores tienden a pasar por alto o, al menos, a infravalorar la importancia de estas iniciativas que la Shoah truncó en cuanto a su desarrollo. Las asociaciones sefardíes balcánicas eran postulantes a un pluralismo cultural que enriqueció la herencia judía común con una variedad de nuevas interpretaciones de lo que el judaísmo podría ser. En su entendimiento, los sefardíes de Bosnia eran en realidad los campeones de la modernidad, desde que en el corazón de sus empeños culturales e institucionales había un requisito contemporáneo esencial: la libertad de elección.

Bibliografía

- “Appel aux Sépharadim”, *Le Judaïsme Sépharadi*, 1932 (ed.) Ovdia Camhy, no.1, págs. 3–5.
- Benbassa, Esther, and Aron Rodrigue. 2000. *Sephardi Jewry: A History of the Judeo-Spanish Community, 14th - 20th centuries*. Berkeley: University of California Press.
- *Godišnjak La Benevolencije i Potpore*. 1933. Beograd: La Benevolencija i Potpora.
- Goldstein, Ivo. 2001. “The Jews in Yugoslavia 1918–1941: Antisemitism and Struggle for Equality”, consultado el 21 de abril de 2015, http://web.ceu.hu/jewishstudies/pdf/02_goldstein.pdf.
- Endelman, Todd M. 2011. “Disraeli and the Myth of Sephardi Superiority”, en: *Broadening Jewish History: Towards a Social History of Ordinary Jews*. Oxford; Portland, Oregon: The Littman Library of Jewish Civilization.
- Filipović Jelena; Ivana Vučina Simović. 2013. “Philanthropy and Emancipation among Sephardic Women in the Balkans in Times of Modernity”, *Journal of Sephardic*

- Studies*, 1, págs. 78–95, consultado el 21 de mayo de 2015, <http://www.sefarad-studies.org/Contents.html>.
- Freidenreich, Harriet Pass. 1979. *The Jews of Yugoslavia- A Quest for Community*. Philadelphia: The Jewish Publication Society of America.
 - Freidenreich, Harriet. 2009. “Yugoslavia”, en: *Jewish Women: A Comprehensive Historical Encyclopedia*. Jewish Women’s Archive, consultado el 9 de mayo de 2015, <http://jwa.org/encyclopedia/article/yugoslavia>.
 - *Jevrejski glas*, semanario, (ed.) Braco Poljokan, 1928–1941, artículos:
 - “Jedan prijatelj sefardskih Jevreja iz Španije u Sarajevu”, 1929, no. 83:1.
 - “Pionir političkog cionizma-Sarajlija”, 1931, no. 153–54:7–8.
 - “Repatrijacija Sefarda”, 1931, no. 180: 4.
 - “Druga konferencija Svetske Unije sefardskih opština u Amsterdamu”, 1938, no. 527: 1–5.
 - *Jewish Youth Societies in Yugoslavia, 1919–1941*. 1995. Belgrade: Jewish Historical Museum.
 - Kaplan, Marion. 1991. *The Making of the Jewish Middle Class: Women, Family and Identity in Imperial Germany*. New York, Oxford: Oxford University Press.
 - Kaplan, Yosef. 2000. *An Alternative Path to Modernity: The Sephardi Diaspora in Western Europe*. Leiden: Brill Publishers.
 - Kamhi, Semuel. 1927. “Sefardi i sefardski pokret”, Zagreb: Esperanza.
 - Keane, John. 1998. *Civil Society: Old Images, New Visions*. Stanford: Stanford University Press.
 - Koljanin, Milan. 2008. *Jevreji i antisemitizam u Kraljevini Jugoslaviji 1918.-1941*. Beograd: Institut za savremenu istoriju.
 - Loker, Zvi. 1976. “Balkan Jewish Volunteers in the Spanish Civil War”, *Soviet Jewish Affairs*, vol.6, no. 2, págs. 71–82.
 - Loker, Zvi. 1997. “Sarajevski spor i sefardski pokret u Jugoslaviji”, *Zbornik Jevrejskog istorijskog muzeja*, no. 7, págs. 72–9.
 - Papo, Eliezer. 2010. “Entre la modernidad y la tradición, el feminismo y la patriarcado: Vida y obra de Laura Papo “Bohoreta”, primera dramaturga en lengua judeoespañola”, *Neue Romania* 40, págs. 97–117.
 - Pavlović, Ana Ćirić. 2014. “Sephardi Pride: Jewish Associational Networks and Ethnic Modernity in Interwar Sarajevo”, Master Thesis, Central European University, consultado el 17 de mayo de 2015, http://www.etd.ceu.hu/2014/pavlovic_ana.pdf
 - Pinto, Avram. 1966. “Jevrejska društva u Sarajevu“, en: *Spomenica 400 godina od dolaska Jevreja u Bosnu i Hercegovinu*. Sarajevo: Odbor za proslavu 400-godišnjice dolaska Jevreja u Bosnu i Hercegovinu.
 - Pinto, Avram. 1987. *Jevreji Sarajeva i Bosne i Hercegovine*. Sarajevo: Veselin Masleša.

- Pulido, Ángel. 1905. *Españoles sin patria y la raza sefardí*. Madrid.
- Regulations of the following societies: Ezrat Jetomim (1919, 1932), Kanfe Jona (1914), La Benevolencija (1911), La Gloria (1919), La Lira (1922), Matatja (1934), Mizgav Ladah (1922), Sociedad de vižitar doljentes (1919), Union (1926). Courtesy of the Sarajevo Jewish Archives.
- Rodrigue, Aron. 2005. *Sephardim and the Holocaust*. Washington: United States Holocaust Memorial Museum.
- Samokovlija, Isak. 1966. "Nosadž Samuel", *Spomenica: 400 godina od dolaska Jevreja u Bosnu i Hercegovinu*. Sarajevo: Odbor za proslavu 400- godišnjice dolaska Jevreja u Bosnu i Hercegovinu.
- *Spomenica La Benevolencije*. 1924. Beograd: La Benevolencija.
- "Transéuntes literarios: Kalmi Baruh, sefardita". 1928. *La Gaceta Literaria*, 15 de noviembre, no 46:4.